el resto de los existentes en la Capital del Reino. Pero, para ello, es preciso que al frente de nuestro Centro se encuentre un hombre de la talla de los que fueron antiguos Presidentes: los Ladreda, González

Mayo, Andrés Alvarez, Iglesias Villa...

Que no se nos tome un poco a risa a la vista de la carta cuya fotografía adjuntamos y cuya redacción nos da ya la clave de cuanto exponemos. Ignorábamos que Argentina y España no mantuviesen cordiales relaciones, pero, por lo que dice en su carta de recomendación de un determinado viaje el Presidente del Centro Asturiano, parece que así es, puesto que señala que «aparte de crear una unión entre los Centros Asturianos Sudamericanos (Astur Americanos, señor Presidente), es la única manera de llegar a la hermandad de ambas Naciones...» ¡Muy curioso!

Atentamenta le saludan.

Por el grupo, A. SANZ

LOS ALUMNOS NO ADMITIDOS DEL INSTITUTO DE SAMA

Señores lectores:

He leído el artículo, que escribe Lorenzo Cordero, inspirado en la in-formación que la semana anterior se debe acerca de lo sucedido este

año en el Instituto de Sama.

Un grupo de alumnos «se destaca». Vamos, que se da cuenta de lo mal que funciona, de los pocos derechos que tenemos, de la arbitrariedad de algunos profesores (aunque ellos di-gan que no) y deciden luchar para mejorar las cosas. Han dado la cara. ¿Consecuencia? Expulsión del Instituto. Lo pueden llamar como les dé la gana, pero no deja de ser una ex-pulsión.

Y es más, conozco el caso de dos chicos que repetían sexto con dos y tres asignaturas. ¡Saben qué les pasó en julio? Pues ni más ni menos que les dejaron tres y cuatro respec-tivamente. Si alguien lo duda, que escriba, pregunte quiénes son, y es muy posible que ellos mismos les contesten. Como prueba irrefutable, se tienen los libros de calificación.

Y, ahora, quisiera preguntar algo. Bueno, primero exponer y luego pre-

guntar.

Hace dos años (yo hacía sexto por primera vez), hubo huelga general de profesores no numerarios porque sus condiciones eran realmente ver-

gonzosas. Siguieron la huelga el tiempo que creyeron más o menos conveniente (con esto no quiero decir que yo, personalmente, no haya estado de acuerdo con ellos). Los alum-nos los apoyamos. ¿Y qué pasa cuan-do nosotros los alumnos, queremos, a nuestra vez, mejorar nuestras con-diciones? No necesitan respuesta cuciones? No necesitan respuesta everdad, señores?

¿Por qué no se expulsó a los pro-¿Acaso ellos, por ser mayorcitos ya, tienen más derechos que nosotros, más dignidad y más libertad?

Ya he dicho anteriormente que en ningún momento estuve en desacuerdo con su huelga y lo ratifico aquí por si alguien lo duda aún.

Para que luego hablen de la in-comprensión de los jóvenes respecto a los mayores. ¿No será todo lo con-trario lo cierto?

Nada más, señores. Que conste que no me he inventado nada. Aquí, en Sama, hay cientos de alumnos que lo pueden desmentir si consideran que lo dicho es falso.

Atentamente

Una alumna.

SOBRE EL ORIGEN DE LOS VAQUEIROS

Muy señor mío: En el n.º 177 de ASTURIAS SEMANAL, he leído un trabajo escrito por M. Campa y titulado «Un vaqueiro acusa», confesándole que han sido para mí unos minutos, los de su lectura, maravillosos, ya que la gracia y el estilo los creo insuperables; mas discrepo algo en lo referente a la teoría sobre el origen de los «vaqueiros».

Es éste un tema que me gusta y he leído sobre ello todo lo que ha caído en mis manos, desde Jovellanos hasta Uría Ríu, pasando por Gómez de Llano; yo por mi parte vengo escribiendo un artículo anual, poca cosa es, sobre la Asturias romana y, como es lógico, sin querer me voy introduciendo en la Asturias prerromana, por lo que estoy pergeñando ahora un trabajo sobre lo que yo llamo «recuerdos de mi niñez», en el que intento relatar aquellas costumbres prerromanas que creo perduraron hasta los días de mi infancia.

La deducción que voy sacando es que el modo de vida de los «vaqueiros» tiene muchos puntos de común con las costumbres que predominaron en las estribaciones de toda la cordillera y las detallaré en el trabajo que preparo; si esto es así habría que considerar que los foráneos hayan sido los pueblos limítrofes con los «vaqueiros» y que el apartamiento que hicieron de ellos haya sido el origen de que la vida de éstos se haya conservado más pura.

Si esto es así tendremos que considerarlos los descendientes de los verdaderos ASTURES.

La misma demostración podríamos sacar de los habitantes del pueblo de Sotres, sobre el río Duje, en el corazón de los Picos de Europa, del que también se hacen cábalas sobre su origen.

Esperando que nadie se rasgue las vestiduras, y hasta más ver, quedo de V. s.s.

A.S. N' 180. Novembe 1972



El otoño y el invierno son estaciones que exige en el vestir de la mujer. Más calidad, más perf más exigencia en la elección.

Por eso Al Pelayo destaca en la selección de la moda que se renueva cada temporada.

Plena actualidad en prendas de punto, trajes de c abrigos, impermeables, gabardinas y complementos. Prendas de otoño e invierno en la encantadora mod para la mujer.



el comercio de Asturia